

Burkina Faso o la pobreza más vital

Escrito por Lázaro Martínez



Si te alguien te dices que vas a uno de los lugares más pobres de la tierra, no te esperas ver tanta alegría y calma en el destino.

[Burkina Faso](#) es eso y mucho más: en medio de la más natural y, por qué no decirlo, primitiva de las formas de vida, te encuentras un pueblo consciente de su infortunio pero feliz de su cotidianidad. Su cultura y su legislación son respetuosas con los que hace 20 siglos habitaban esas tierras. Los auténticos valores no cambian. La bondad de estas gente no tiene correspondencia alguna con el infortunio de sus vidas. La paciencia con que aguardan todo asusta al menos occidental de los espíritus. La paciencia es un camino de oro, dicen los burkinos. Para ellos, yo pienso que en realidad se trata del único camino posible.

La religión dirige la vida en toda sus fases. El mínimo evento religioso congrega la más grande de las importancias. Las leyes respetan la convivencia religiosa antes que los desempeños morales del siglo en que se vive.

Éste es un país de extremos y en el medio de todo lo que más destaca es [la más grande de las pobrezas](#) junto a la mayor de las alegrías de vivir que se conozca: es el justo punto medio entre el desierto y el trópico, la globización en comunas primitivas y habitantes en medio del camino de todo. Venir es una experiencia de los sentidos.

[Lázaro Martínez](#)